

## Conocer para conservar

La frase es vieja y conocida. Los que trabajamos en temas ambientales la hemos escuchado y dicho infinidad de veces: “No se cuida lo que no se quiere y no se quiere lo que no se conoce”. Pero no por eso deja de tener plena vigencia.

El año que finaliza -nada menos que el año de nuestro Centenario- nos deja con algunos frentes abiertos en la diaria lucha por conservar el patrimonio natural de los argentinos. Las represas en el Río Santa Cruz, la urgencia de una Ley de Humedales, los esfuerzos por crear nuevos Parques Nacionales, la implementación de prácticas pesqueras y ganaderas más amigables con el ambiente o la denodada lucha para salvar de la extinción a especies como el Tordo Amarillo y el Macá Tobiano son solo algunos de los frentes en los que Aves Argentinas se encuentra trabajando actualmente.

Todos estos esfuerzos de conservación requieren amor y compromiso por las causas, sentimientos que de ninguna forma pueden tener lugar si no se conoce la importancia de esos ambientes, la riqueza y el valor de esos ecosistemas y especies que buscamos proteger y conservar. Por eso el conocimiento -y más específicamente el conocimiento científico- generado por investigadoras e investigadores de universidades e instituciones con las que trabajamos de manera conjunta son una pieza fundamental en el trabajo de Aves Argentinas. En ese sentido, la continuidad del apoyo a la investigación en el país nos parece muy importante y esperamos que sea una política pública que continúe en el tiempo. La conservación de especies únicas como la Gallineta Chica o el Capuchino Iberá, que tenemos el orgullo de “dar a conocer” en este número, dependen en gran medida del aporte que jóvenes investigadores puedan hacer al poco conocimiento que tenemos de estas especies.

El propio descubrimiento del capuchino iberá como una especie distinta al resto de los capuchinos es el fruto del trabajo de científicos -muy cercanos a la “casa” por cierto-, con el apoyo de fondos públicos. No todos los días se describe una especie nueva y esto nos llena de orgullo. El Capuchino Iberá es hoy, además de una especie nueva, una especie amenazada, lo cual nos obliga a redoblar nuestros esfuerzos para conocerla más para conservarla mejor.

Este número de Nuestras Aves, el de los 100 años, es además el primero que sale mayormente en formato digital para nuestros socios. Buscamos de esta manera poder direccionar mayores recursos a la conservación a la vez que comprometernos más con el uso eficiente de los recursos naturales. Creemos que el conocimiento y las ideas no están atadas a un formato o soporte y que deben circular de maneras más efectivas.

Esperamos disfruten este nuevo número de Nuestras Aves.

### Francisco González Táboas

Responsable de Prensa y Comunicación  
Comité Editorial de Aves Argentinas

Asociate a Aves Argentinas para poder descargar gratis las separatas digitales de Nuestras Aves en el sitio web [www.avesargentinas.org](http://www.avesargentinas.org)

**Nuestra tapa:** Nuestra tapa: El Capuchino Iberá (*Sporophila iberaensis*) una nueva especie para los pastizales del noreste de Argentina. En este número AS Di Giacomo & C Kopuchian (pp. 3-5) nos brindan la descripción de la especie. Foto: C Figuerero.



Pertenece a BirdLife International, una alianza global de organizaciones conservacionistas.

Matheu 1246/8 (C1249AAB) Buenos Aires, Argentina  
Tel: (5411) 4943-7216 al 19  
info@avesargentinas.org.ar / [www.avesargentinas.org.ar](http://www.avesargentinas.org.ar)

AVES ARGENTINAS es una entidad civil independiente, sin fines de lucro, fundada en 1916 para el estudio y la conservación de las aves silvestres y sus ambientes. Personería Jurídica 2946. CUIT 30-604725284-9. Exención réditos impositiva 23945-007-5. Banco de la Nación Argentina (Casa Central): cuenta corriente 33079/02. Banco Río de la Plata: cuenta corriente 042-15209/1. Horario de atención: de lunes a viernes de 10:30 a 13:30 y de 14:30 a 20:30; biblioteca: miércoles y viernes de 15 a 20.

### COMISIÓN DIRECTIVA 2017-2021

**Presidente Honorario:** Tito Narosky  
**Presidente:** Juan M. Raggio  
**Vicepresidente 1°:** Marcelo Canevari  
**Vicepresidente 2°:** Juan Alberto Claver  
**Secretario:** Daniel Rubén Ghio  
**Prosecretario:** Eusebio Elvira  
**Tesorero:** Sofía Wasyluk  
**Protesorero:** Felisa Eugenia Gamberg  
**Vocales:** Francisco Erize, Matías Romano, Alejandro Mouchard y Mauricio Manzione  
**Vocales suplentes:** Cecilia Kopuchian, Andrés Bosso, Alejandro Di Giacomo y Mario Gustavo Costa  
**Revisor de cuentas:** Gonzalo Díaz  
**Revisor de cuentas suplente:** Miguel Bean

### EQUIPO EJECUTIVO

**Director Ejecutivo:** Hernán Casañas.  
**Institucional:** Susana Montaldo, Laura Dodyk, Mariana Mourenza, Daniela Álvarez, Mariano Pérez Acebedo, Mariela Josef y Marisa Domínguez.  
**Conservación:** Rodrigo Fariña, Alejandro Di Giacomo, Leandro Tamini, Nahuel Chávez, Rubén Dellacasa, Rocío Lapido, Gabriela Gabarain, María Inés Pereda, Laura Fasola, Eduardo Palombarini, Pedro Chiesa, Facundo Pedraz.  
**Educación:** Claudia Nardini, Candela Lucero, Cecilia Maqueda, Héctor López y Norberto Montaldo  
**Socios:** Guadalupe Ferraro y Gisel Ruiz.  
**Voluntarios y COA:** Juan José Bonanno.  
**Aves y turismo:** Adela Marcó.  
**Conocimiento:** Igor Berkunsky, Javier López de Casenave, Román Ruggera, Fabricio Gorleri y Francisco Uriona.  
**Comunicación y prensa:** Francisco González Táboas y Ricardo Cáceres.

### EQUIPO EDITORIAL

**Editor:** Igor Berkunsky  
**Editor asociado:** Román A Ruggera  
**Colaboradores editoriales:** Luis Pagano  
**Revisores Nuestras Aves 61:** Agüero ML, Altamirano T, Aráoz R, Areta JI, Berkunsky I, Bianucci L, Bó MS, Bodrati A, Burgos F, Cajarville MJ, Campagna L, Casañas H, Cerezo A, Chiale C, Claramut S, Depino E, Di Giacomo AG, Di Giacomo AS, Sallo F, Echevarria AL, Gandoy F, Gorleri F, Giraud A, Gómez Laich A, Gorosito C, Ibáñez L, Josens ML, Klavins J, Liebana S, Lucero F, Mangini G, Martín E, Maugeri G, Montaldo N, Nuevo A, Ortiz D, Pagano LG, Povedano H, Rebollo ME, Roesler I, Rojas T, Ruggera RA, Salvador S, Santillán M, Savigny C, Seco Pon JP, Seipke S, Segovia J, Svagelj WS, Zarco, A.  
**Diseño gráfico:** Mariano Masariche  
**Impresión:** DocuPrint

# Datos no publicados

Generalmente los autores presentan observaciones propias, ya sea como notas o registros novedosos, y existe allí una responsabilidad inherente a lo que están dando a conocer. En la construcción de sus artículos, los autores incluyen diferentes referencias, que en la mayoría de los casos se refieren a fuentes bibliográficas (i.e. información publicada). Sin embargo, a menudo algunos autores, especialmente aquellos que trabajan en revisiones o compilan datos de distribución, incluyen información no publicada (i.e. comentarios, observaciones o datos de terceros que no figuran entre los autores del artículo). La forma correcta de mencionar este tipo de datos es como “datos no publicados”, y por lo general van acompañados por el nombre del “dueño” de los datos. Para ello existen diferentes expresiones como *obs. pers.* (observación personal) o *com. pers.* (comunicación personal) cuando nos referimos a una fuente mencionada en el texto que se origina a partir del autor en el primer caso o de contactos personales con otro colega en el segundo caso. Los contactos con otros colegas pueden ser discusiones verbales, correos electrónicos, correspondencia, etc. Un tipo particular de comunicación personal son las cartas, y para esos casos en particular se utiliza *in litt.*, una abreviatura de la expresión en latín *in litteris*. Por ejemplo, “*Darwin (in litt.) encontró un nido de Inambú Común con nueve huevos (datos sin publicar)*”, hace mención a que el autor tiene una correspondencia de Darwin donde le menciona un nido de Inambú con nueve huevos, y esta información no ha sido publicada.

El uso de este tipo de menciones ha sido restringido en muchos ámbitos por diferentes razones. En primer lugar, se pierde la responsabilidad sobre la observación: el autor no puede “hacerse cargo” de lo que le contaron. Además, al mencionar como “datos no publicados” las observaciones de terceros, esta información se está dando a conocer, lo cual en los casos de observaciones sobre especies en sitios nuevos es prácticamente lo mismo que publicarla. Es decir el autor publica lo que un tercero le contó. Esta práctica puede generar conflictos si los autores no cuentan con el consentimiento de las fuentes no publicadas citadas. Algunos observadores podrían no estar de acuerdo que sus observaciones sean publicadas por otra persona a la que le comentaron un hallazgo.

Desde *Nuestras Aves* consideramos que la mención de datos no publicados de terceros es útil pero los autores deben tomar los recaudos necesarios. Sería deseable que al

menos los autores cuenten con el consentimiento explícito de los terceros mencionados. Empero, creemos que lo ideal es que si un autor va a citar una fuente no publicada, entonces invite a este colega a sumarse como coautor de su artículo. Esto tiene varias ventajas: se evita el uso de “datos no publicados”, se subsana la responsabilidad sobre la información, pero principalmente se alienta a la colaboración y comunicación entre ornitólogos reconociendo el aporte de todos los involucrados.

Por otra parte, aprovechamos este espacio para comentarles dos aspectos sobre el contenido de *Nuestras Aves*. En primer lugar, creemos que sería interesante incorporar artículos que faciliten la observación y el estudio de las aves. Así, alentamos el envío de notas con consejos o claves para la identificación de especies o grupos de especies difíciles de discriminar, costos/beneficios de técnicas de monitoreo y observación, o comentarios sobre diversos temas ornitológicos generales. Para lograrlo, necesitamos de colegas que quieran compartir sus conocimientos logrados a través de sus experiencias. Imaginamos entonces que alguien podría brindar una nota sobre qué es necesario observar para determinar las diferentes especies de cachirlas, o qué elementos debo tener en cuenta al hacer la descripción y seguimiento de un nido, o tal vez un análisis acerca de las siluetas de nuestras especies de chorlos y playeros. ¿Alguno se anima?

Y en segundo lugar, tal como anticipáramos en el número anterior, presentamos la nueva sección de *Nuestras Aves*: Registros Novedosos. Esta sección canalizará aquellas observaciones que se limitan a mencionar una localidad interesante o inesperada para alguna especie en particular. La idea de la sección es facilitar a los observadores de aves la tarea de contar una observación novedosa sin tener que incurrir en escribir una nota completa. De este modo, además, hacemos un uso más eficiente del espacio en la revista, lo que nos permite incluir más notas y registros.

Estimados lectores, los invitamos a visitar este número 61 para descubrir nuevas observaciones sobre *Nuestras Aves*.

Igor Berkunsky  
**Editor**

Román Ruggera  
**Editor Asociado**